



CON DIOS Hechos

Esta semana nuestro estudio del Libro de los Hechos comprende el capítulo 8:1-25.

Hermanos, estamos por entrar a la segunda parte de nuestro estudio del libro de Hechos, esta parte es de suma importancia porque es un momento de transición, hay dos cosas que debemos observar: el esparcimiento del evangelio en Judea y Samaria y la entrada en escena de un personaje de vital importancia para la fe Cristiana –y sobre todo para el pueblo gentil–, Saulo, quien tiempo después Dios lo transformaría en el gran Apóstol Pablo.

Pidamos al Señor que abra nuestro entendimiento para poder comprender un poco más este libro que Dios nos dejó, principalmente para conocerle a Él. Te será de gran ayuda leer varias veces el pasaje para poder comprenderlo de una mejor manera.

La Iglesia en Judea y Samaria. Hechos 8:1-9:31

El ministerio de Felipe en Samaria. Hechos 8:1-25

Hechos 8:1 "Y Saulo consentía en su muerte". Es importante dedicarle unas cuantas líneas a este personaje. ¿Quién era Saulo? Saulo era un judío fariseo nacido en la ciudad de Tarso de Cilicia (**Hechos 22:3**), fue hijo de fariseo (**Hechos 26:6**), ciudadano romano (**Hechos 16:37**), instruido y educado a los pies de Gamaliel (quien era un rabino muy importante y respetado en Jerusalén, doctor de la ley, **Hechos 5:34, 22:3**), y si quisiéramos una biografía más amplia de quién era Saulo lo podemos ver en **Filipenses 3:5-6**. Ciertamente era un hombre ejemplar, decía que era celoso de Dios, y verdaderamente sí lo era pero de una manera equivocada puesto que estaba luchando del lado contrario. Saulo pese a todo su celo por guardar la ley, le faltaba algo, ser tocado por el Espíritu Santo, conocer a ese Dios vivo al que él decía defender y al cual tiempo más tarde tendría el privilegio de conocer.

Dice la Escritura que Saulo consentía la muerte de Esteban, el primer mártir de la iglesia cristiana (**Hechos 8:1**). Ciertamente Saulo no participó en ella de una manera activa, pero estaba totalmente de acuerdo con ella, pues él era un perseguidor acérrimo de los cristianos, y es la primera vez que este personaje hace su aparición en la etapa de la iglesia naciente, con una persecución feroz hacia los creyentes que estaban en Jerusalén y fueron esparcidos por las tierras de Judea y Samaria, excepto los apóstoles.

El Señor Jesucristo había prometido que le serían testigos en Jerusalén, cosa que ya se había cumplido, pero también les dijo en toda Judea y Samaria (**Hechos 1:8**). Esta promesa se estaba cumpliendo tal vez de una manera no muy agradable para los creyentes puesto que fue bajo una persecución, sin embargo todas estas situaciones estuvieron bajo los planes perfectos de Dios, pues estos creyentes perseguidos al huir hacia Judea y Samaria, llevaban consigo el Evangelio, mismo que iban predicando en su camino.

Pero, ¿por qué no fueron los apóstoles a expandir el Evangelio? Alguien tenía que quedarse a seguir predicando y así más personas pudieran creer en el Señor Jesucristo; también se necesitaba a alguien para orar por los creyentes que habían sido dispersados y por más personas que se convertían al Señor, esta tarea les tocaba a los apóstoles, los cuales se quedaron en Jerusalén.



CON DIOS *Hechos*

¿Por qué motivo se quedaron los apóstoles en Jerusalén?

¿Crees que en la actualidad hay persecución hacia los cristianos? Explica brevemente de qué manera:

Hechos 8:2 Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban e hicieron gran llanto sobre él. Recordemos que Esteban fue muerto por los ancianos y sacerdotes, por los saduceos de Jerusalén con el argumento de que blasfemaba en contra de Dios, hecho que era causa de muerte (**Levítico 24:16**), y aunque Esteban no blasfemó en contra de Dios, fue un buen pretexto para poder lapidarlo e infundir temor entre los creyentes, para que dejaran de predicar en nombre de Jesús.

¿Quién fue el primer mártir de la iglesia cristiana?

Hechos 8:3 Y Saulo assolaba la Iglesia. La palabra "asolaba" proviene del verbo primario "soltar" y significa romper, quebrar, destruir, disolver, lo que nos muestra que Pablo verdaderamente quería acabar, aniquilar a los seguidores de Jesús, entrando casa por casa arrastraba a hombres y a mujeres para ser castigados y llevados a la cárcel (**Hechos 22:4**). Pablo buscaba a los cristianos casa por casa, recordemos que en aquel tiempo los creyentes usaban sus casas para reunirse para alabar y orar a Dios, eran utilizados como templos, y ahí era muy común encontrar a los creyentes.

Hechos 8:4-8 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. Los creyentes bajo la persecución y al dejar las tierras de Jerusalén, a su paso iban predicando. El Señor había prometido que le serían sus testigos en Judea y en Samaria, pero no dijo de qué manera, de modo que esta persecución Dios la ocupó para que más personas conocieran del Señor Jesucristo y así poder extender el evangelio, tal y como fue con Felipe quien descendió a la ciudad de Samaria predicando a Cristo, siendo así el primer misionero y tomando el título de evangelista (**Hechos 21:8**), y la gente lo escuchaba por las palabras y señales que él hacía, sanaba cojos y paralíticos, echaba fuera espíritus inmundos, Dios había equipado a ciertos discípulos como a Esteban y a Felipe con dones y señales para que fueran ocupadas para los fines que el Señor había establecido para los que llevarían la Palabra de Dios.

Recordemos que estas dos personas fueron de los escogidos para que sirvieran las mesas y eran hombres piadosos de buen testimonio sin embargo, como ya lo dijimos en estudios anteriores, estos eventos fueron únicos e irrepetibles, Dios los usó en ese momento a fin de que más personas se convirtieran a Cristo, y en la actualidad ya no están vigentes puesto que nosotros ya tenemos la Palabra revelada en las Escrituras y es la Palabra profética más segura (**2 Pedro 1:19**).



CON DIOS Hechos

Y las personas que escucharon el evangelio que predicaba Felipe se llenaban de gran gozo. La Palabra nos enseña que por el poder del evangelio, mucha gente llegó a Cristo (**Hechos 8:9-11**), pero había un hombre llamado Simón que antes ejercía la magia en aquella ciudad. Este hombre practicaba la adivinación, la hechicería y el ocultismo, y al ver las señales y milagros que hacía Felipe, se cautivó por eso, mas no por la Palabra de Dios que también predicaba Felipe y que era lo más importante.

Simón fue atraído solamente por las señales y milagros que hacía Felipe, por tanto su fe no fue genuina, y por consecuencia tampoco fue salvo, pues lo más importante es la Palabra de Dios que es la que verdaderamente transforma a una persona. Dice la Palabra de Dios en **Hechos 16:31**: "**Creer en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa**", y creer en el Señor Jesucristo es creer a su Palabra, y eso a Simón no le importaba, solo quería los milagros puesto que eso era a lo que se dedicaba, pero él no los hacía por el poder de Dios y mucho menos para su gloria, sino para sus intereses personales engañando a mucha gente de Samaria. La gente de Samaria lo consideraba como alguien grande por los milagros que hacía, y le oía atentamente desde el más pequeño hasta el más grande, porque este hombre los engañaba diciendo que sus milagros eran por el poder de Dios.

¿Crees que en la actualidad sea correcto que los hombres pueden decretar sanidad hacia un enfermo? Explica brevemente y susténtalo con la Biblia:

Hechos 8:12-13 Sin embargo cuando la gente escuchó a Felipe creyó en lo que el predicaba sobre el Reino de Dios en el nombre de Jesús, y fue más poderoso a tal grado que mucha gente, tanto hombres como mujeres, se convertían y eran bautizados en el nombre de Jesús, incluyendo a Simón, quien también se bautizó creyendo falsamente que solo por el bautismo recibiría la salvación. En ese momento, ellos solo habían sido bautizados en agua, aún no habían recibido el bautismo del Espíritu Santo, y a Simón solo le importaba recibir los poderes que veía en Felipe y lo dejaban atónito. Simón buscaba siempre estar con Felipe, mas no porque verdaderamente anhelaba ser un seguidor de Jesús, sino para obtener un beneficio personal y poder seguir engañando a más personas.

Hechos 8:14-17 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la Palabra de Dios, fueron allí Pedro y Juan, los cuales oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, pues aún no habían sido llenos del Espíritu Santo como lo fueron ellos en el día de Pentecostés (**Hechos 2:1-4**), solo habían sido bautizados en el nombre de Jesús.

Esto no quiere decir que se necesita un segundo evento para ser lleno del Espíritu Santo, el bautizo en agua solo es un testimonio de la semejanza que tenemos con Jesús en cuanto a su muerte y resurrección, pero un creyente verdadero es lleno del Espíritu Santo cuando es insertado en el cuerpo de Cristo el cual es su Iglesia, sin embargo en ese tiempo apenas se estaba formando la iglesia en esa región de Samaria; por tal motivo los apóstoles Pedro y Juan tuvieron que ir a esa región a imponerles las manos. Algo que es importante aclarar es que no por el hecho de imponerles las manos recibieron el Espíritu Santo, pues no por imponerles las manos les transmitían poderes o algo semejante, sino solo es una manera de afirmales la aprobación y respaldo que tenían de los apóstoles, una manera de identificarse con ellos.



CON DIOS Hechos

Lo anterior también lo podemos comprobar en **1 Timoteo 5:22**, donde Pablo exhorta a Timoteo a no imponer las manos con ligereza, o sea que tuviera cuidado a quien aprobaba para el ministerio. Lo reafirmamos: imponer manos no es para transmitir poderes o dones.

Hechos 8:18-19 Cuando Simón vio que por la imposición de manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero. Es impresionante ver que desde aquellos tiempos ya se lucraba con la fe, pues este hombre con un corazón perverso se atrevió a querer comprar el poder dado por Dios a los apóstoles para un fin específico y adquirirlo con dinero para sus propios fines, inclusive para trasmitirlo a otras personas imponiéndoles las manos. Simón tuvo la oportunidad de ser un miembro más del cuerpo de Cristo y recibir así al Espíritu Santo, pero no fue un creyente verdadero.

Hechos 8:20-21 Pedro, sin embargo, celoso de Dios confronta a Simón y le dice "que tu dinero perezca contigo" pues el don de Dios no se obtiene con dinero. Muchos falsos pastores pagarían lo que fuera por tener el poder que Dios les dio a los apóstoles, para poder usarlo para su beneficio personal pues la gente necesitada de sanidad y sobre todo con la fe perdida haría lo que fuera para poder obtener esa paz que solo Dios puede dar y que sobrepasa todo entendimiento como lo dice la Escritura en **Filipenses 4:7**. Pedro le dice que su corazón no es recto delante de Dios citando el **Salmo 78:37**.

Hechos 8:22-23 Pedro confronta a Simón a arrepentirse de su corazón malvado y avaricioso, pero seguramente Pedro quería que verdaderamente Simón se arrepintiera y se consagrara a Jesús y no solo en apariencia, sino de una manera genuina, pues las palabras que salían del corazón de este hombre demostraban lo que había verdaderamente en su corazón (**Lucas 6:45**).

Hechos 8:24 No cabe duda que la acusación que Pedro hizo a Simón lo llenó de gran temor pues les rogaba diciendo que intercedieran por él ante Dios para que nada de lo que le había dicho Pedro le sucediera, mas por lo que vemos en el texto no hay algún asomo de arrepentimiento genuino, puesto que solo no quería recibir las consecuencia de su pecado.

Hechos 8:25 Y después de haber testificado y hablado la Palabra de Dios, Pedro y Juan volvieron a Jerusalén a seguir la obra que Dios les había encomendado, no sin antes anunciar el Evangelio en muchas ciudades de Samaria, tal y como lo había prometido el Señor Jesucristo en **Hechos 1:8**.

Hermanos, ¿qué podemos extraer de esta enseñanza? Primeramente podemos ver que los planes y los propósitos de Dios se cumplen de la manera que Él disponga, que tal vez lo que podamos ver como una aflicción o como una persecución sea un detonante para la expansión del evangelio, y que Dios nos puede mover de nuestra zona de confort para los fines que Él disponga.

En cuanto a Saulo, podemos ver cómo un hombre celoso de Dios puede hacer cualquier cosa para defender su fe, aunque esté equivocado, sin embargo Dios puede cambiar ese corazón y transformarlo para sus propósitos, y de alguna manera también algunos de nosotros fuimos un Saulo, pues aunque tal vez no matamos a nadie por creer en Jesús, sí nos burlamos de alguna manera de los creyentes que nos predicaron a Cristo.

Y la otra enseñanza que podemos obtener de este estudio es que la fe y la salvación no se pueden comprar, es un regalo que Dios en su infinita misericordia nos da solo por gracia, y tampoco nosotros podemos lucrar con ella.